

Cita en Río de Janeiro:

# Cumbre del G20 cierra superada por la crisis climática

FRANCE PRESSE

El Presidente brasileño, Luiz Inácio Lula da Silva, urgió en la cumbre del G20 en Río de Janeiro a alcanzar un acuerdo climático en la COP29 de Bakú, pero con poco éxito.

El pedido de Lula tiene lugar un día después de que las 20 principales economías del mundo, que representan el 85% del PIB global y el 80% de las emisiones, suscribieran la declaración final del encuentro con escasos avances en materia climática.

El texto del G20 no representó un catalizador para las negociaciones de la COP29 de Bakú, que en principio terminarán el viernes y están estancadas en torno a la financiación de la lucha contra la crisis ambiental y la transición de energías fósiles a limpias.

"No podemos dejar para (la COP30 de

El texto final no representó un catalizador para las negociaciones de la COP29, estancadas en torno a la financiación.

Belém (norte de Brasil) la tarea de Bakú", dijo el líder izquierdista antes del cierre de la cumbre.

La próxima COP, que se celebrará en noviembre del 2025 en Belém, en el corazón de la Amazonía brasileña, será la "última chance de evitar una ruptura irreversible en el sistema climático", agregó.

El secretario general de la ONU, António Guterres, secundó el llamado al reiterar que "fracasar" en la capital azerbaiyana "no es una opción", debido a la magnitud de los desafíos que afronta el planeta.

Lula, que ha hecho del cuidado del medio ambiente una de sus banderas, propuso además a las naciones "desarrolladas" del G20 anticipar sus metas de neutralidad de emisiones de gases de efecto invernadero de 2050 para 2040 o 2045.

Un estudio del Global Carbon Project estima que el mundo debe aspirar a lograr cero emisiones netas de carbono para finales de la década de 2030 si se quiere contener el calentamiento global a 1,5 °C en comparación con finales del siglo XIX.

"La historia nos está observando", acotó el Presidente estadounidense, Joe Biden, quien en enero deja el poder y será reemplazado por el republicano Donald Trump, un escéptico del cambio climático.

"En la lucha por la supervivencia no hay espacio para el negacionismo", dijo Lula, sin mencionar al republicano.

El último día de la cumbre también ter-



LA FOTO OFICIAL del cierre de la cumbre tampoco pudo contar con todos los asistentes.

minó marcado por el escalamiento del conflicto ucraniano, pese a que Lula se había propuesto dejar las guerras a un lado para centrarse en los problemas de los más pobres. Estados Unidos, Reino Unido y Francia criticaron la posibilidad deslizada por Putin de usar armas nucleares, en respuesta a los disparos de misiles estadounidenses de largo alcance desde suelo ucraniano hacia su país (ver nota en A4).

Las divisiones en el G20 también pare-

cieron aflorar en la logística: pese a que hubo dos intentos de fotos oficiales, en ninguna figuraron todos.

La del lunes se la perdió especialmente Biden y la de ayer, el canciller ruso, Serguei Lavrov, y la Presidenta mexicana, Claudia Sheinbaum, entre otros.

Al cierre de la cita, Lula pasó a Sudáfrica la presidencia del G20, que tendrá lugar en 2025, ya con Trump en la Casa Blanca.